

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE. Timoteo 6:12

Redacción y Administración INSTITUTO BIBLICO Aparlado No. 901	Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales	Suscripción DOS COLONES EL AÑO UN DOLAR ORO fuera del país NUMERO SUELTO ₡ 0.10
Año III	San José, Costa Rica. 15 de enero 1929.	Número 11 y 12

Editorial

Para este año

El artículo que sigue tiene su razón de ser en el vivo interés y entusiasmo desbordante que se manifestaba durante las conferencias verificadas últimamente por el escritor en las ciudades de Concepción, Temuco y Valdivia, en el sur de Chile. Durante todo un mes, los teatros más grandes de cada una de estas ciudades se vieron completamente atestados de personas representando todas las capas sociales, ávidas de oír los mensajes llamativos del conferencista. El hecho de que los auditorios oscilaban entre 1000 a 1600 personas cada noche, y que los dueños de otros teatros se quejaban de los perjuicios ocasionados a su negocio, debido a nuestras conferencias, demuestra, de por sí, el interés del público en ellas. Y en virtud de este interés es que nos sentimos impulsados a escribir unos pocos renglones, que esperamos, sean provechosos no tan solo para las personas que tan vivo entusiasmo mostraron, sino también para todos los lectores de "El Mensajero":

¡ FELIZ AÑO NUEVO !

Es la frase que en estos últimos días se ha repercutido más en todos los países del orbe y entre todos los seres humanos. Y de corazón lo deseamos a todos y a cada uno de nuestros lectores, especialmente a aquellos que recién están vislumbrando nuevos horizontes espirituales.

"Cuidado, el pez por la bota muere"

¿Y cuál de nosotros no desea ser feliz? En verdad ese es todo el afán nuestro. Mas por desgracia de tantos, se persigue las más de las veces esta felicidad peregrina para encontrar que la manzana tan rosada que parecía bocado sabroso y riquísimo se ha vuelto en cenizas y amargura entre nuestros dientes cual las manzanas del Mar Muerto. Y peor aun, porque en muchísimos casos, el bocado apetecido se ha transformado en instrumento de muerte. Le ha sucedido a muchos igual que al pez incauto que tras el cebo, encontró el anzuelo, que le arrancó la vida.

¿Cómo pues llegar a ser verdaderamente felices? Oímos decir amenudo: año nuevo, vida nueva. Ahí está el secreto VIDA NUEVA. Para entrar en el reino de la verdadera felicidad es menester NACER DE NUEVO porque dicha felicidad es una fruta especial que se halla tan sólo en el reino de Dios, y ha dicho el mismo Maestro Jesús que la entrada a tal reino es posible únicamente a los nacidos de nuevo.

"Huevos que hablan"

La naturaleza no nos engaña. Aquella aspiración tras

la felicidad que siente cada alma es la voz divina llamándonos a su plena realización. Porque todos los apetitos, instintos y facultades del ser humano tienen con que satisfacerles mucho más los instintos y aspiraciones espirituales. Si quitamos un huevo a la gallina poco antes de sacarlo ésta, y abriéndolo, se verán unas alas pequeñas pegadas al embrión. ¿Para qué sirven alas en aquel mundo tan pequeño y oscuro? Son ellas prueba evidente de que su habitante fué criado para gozar de una vida incomparablemente más dichosa y amplia, con un mundo espiritualmente más grande, y ahí está su preparación—las alitas—profecía y preparación de su vida futura. ¿Y no son los anhelos y las esperanzas del hombre-alas del espíritu que profetizan de la dicha que nos espera tanto aquí como en el más allá, si por la fe remontamos el vuelo a ese reino de Dios, que es reino de la felicidad?

"A Dios rogando y con el mazo dando"

Mas no nos engañemos. El mero hecho de anhelar y aspirar no basta. Con solo desear llegar a París jamás nos llevaría allí. Sería menester comprar tiquete y hacer todas las diligencias del caso. De igual modo, no viene la felicidad con desearla simplemente. Algo se tiene que hacer para lograrla. Si bien es cierto que la entrada al reino de Dios y de la felicidad es solamente por el favor inmerecido de Dios, no es menos cierto que el hombre está en la obligación de poner algo de su parte. Al mismo tiempo que se pide a Dios alguna cosa, o sin pedirle que la deseamos, es necesario valerlos de todos los medios que estén a nuestro alcance para obtenerla. Por lo tanto el único modo de lograr la tan apetecida felicidad es por deshacernos de todas aquellas cosas—los vicios, malas costumbres, relaciones ilícitas, etc., que más bien han sido ocasión de nuestros males en el pasado.

En otras palabras, cumplir el precepto bíblico "despojándonos del hombre viejo con sus hechos, y revistiéndonos del nuevo" y como el mejor modo de expulsar las tinieblas del cuarto oscuro es abrir la puerta y los postigos para que entre la luz, así con tan sólo abrir nuestros corazones a la luz y vida divina, encontraremos que esta nueva vida se encargará de echar de nuestras vidas las cosas nocivas cual la savia de primavera echa las hojas muertas de los árboles y llevará consigo como séquito la verdadera dicha en compañía de muchas otras bendiciones.

ENRIQUE STRACHAN

Sección de cuestiones generales

Acotaciones en Año Nuevo

Los romanos tenían un dios llamado Jano. Era poderosa deidad y se consideraba entre los primeros en categoría. Cuando grande, alquiló una flota, desembarcó en Italia, hizo conquistas y levantó una ciudad a que dió su nombre, Janículo. Se cuenta en Lacio que al ser arrojado Saturno del cielo, fué acogido por Jano, asociándose a su realeza. En agradecimiento al rey Jano destronado, Saturno le concedió el privilegio y virtud de tener siempre delante el *pasado* y el *porvenir*, representándolo por dos caras, vueltas en sentido contrario.

Siendo su reinado pacífico, se le consideró a Jano el dios de paz. El rey Numa le levantó un templo que permanecía abierto en tiempo de guerra y cerrado en tiempo de paz. Pero Ovidio dice que Jano tiene dos caras, por tener poder en cielo, mar y tierra y que es tan viejo como el mundo.

Es representado con una llave en una mano y una vara en la otra, para indicar que es guardián de las puertas y que preside los caminos. Con frecuencia sus estatuas señalan trescientos con la mano derecha y sesenta y seis en la mano izquierda para marcar la medida del año. En los extramuros de Roma se le había levantado doce altares en relación a los doce meses del año. El mes de enero (Januarius) le fué consagrado. Jano pues, vino a ser nuestro enero.

Aunque la mitología no es una ciencia, sin embargo, hizo posible a la ciencia.

Enero es la sombra de mejores cosas por venir. Durante esta época del año nos damos a mirar y pensar de manera retrospectiva y profética, aunque en la mayoría de nosotros existen muchos más justos recuerdos que intangibles imaginaciones. Penetramos mucho más retrospectivamente al mundo del pasado que introspectivamente en el desconocido mundo del porvenir.

El año que es hoy viejo fué ayer nuevo.

Hacemos resoluciones, pero las violamos fácilmente y debemos hacer como cuando en nuestros hogares se nos rompen los cántaros de aguas, esto es, procurar otro nuevo para suplir:

la necesidad. Id a la tienda y compradlo. Vayamos al almacén de Dios.

En el nuevo año empezamos bien. Moisés logró su gran visión de Dios en la zarza ardiente y prosiguió en pos de su realización. Nosotros necesitamos empezar junto al altar de Dios con una más noble y grande visión misionera. Demos el comienzo ahora con fervor. Vayamos por el año ascendiendo como si fuera una escalera pensando en más elevadas cosas al fin de ella. Podríamos decir como el poeta: "Por entre cardos y espinas llegaremos a la cima". El cielo está en lo alto, lugar de belleza perfecta y santidad. Cuando empezamos a vivir verdaderamente bien, es cuando damos comienzo a la ascensión al cielo. Hallamos cada día más larga la jornada y la escalera, pero prosigamos, que algún día llegaremos. En la ruda lucha no estaremos solos, pues Dios tendrá sus ángeles constantemente subiendo y bajando esa misma escala por donde caminamos; Subiendo, para declarar a Dios de nuestra fe sincera y bajando para traernos la pronta ayuda.

Vayamos pues, lectores, a paso lento por la senda desconocida y no trillada. Tuyo y de Dios son los trescientos sesenta y seis días del año. Camina cada día con mayores bríos, con más valor y mejores acciones. Portemos en nuestra carrera el pendón del amor, mirando alrededor con la pasión del Maestro. Trabajemos sin cesar día y noche. No malgaste lágrimas sobre las manchas y yerros del pasado. Vuelve la hoja de esa página y sonriente mira la meta para lograr el éxito anhelado.

Viajemos en este aeroplano de 1929 con el signo "Interrogación" o buscando la X del Algebra en el enigma del año, sólo en Dios y su Libro. El aeroplano "Interrogación" permaneció en el aire horas simplemente. Confiando en el Señor Jesús podrás siempre permanecer en la cumbre, porque "los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán".

S. M. A.

El Año Nuevo

Estamos ya viviendo los primeros días del Año Nuevo. Los últimos días del pasado desaparecen envueltos en la densa bruma de nuestros recuerdos y van a caer en un abismo insondable, misterioso y lejano, donde mueren los siglos.

Por la dorada Puerta de las Ilusiones, entramos siempre al Año Nuevo encaramados en el brioso potro de nuestra fantasía y guiados por nuestra inseparable compañera la Esperanza. Ella anima nuestro abatido espíritu en la revuelta senda de nuestra vida, pues cuando aniquilados y vencidos caemos sin llegar a la ansiada felicidad, la Esperanza nos levanta y pone ante nuestros ojos agrandados por el deseo, el espejismo de una felicidad que vislumbramos allá lejos, muy lejos en el Mundo de la Químera.

¿Quién no observará, teniendo su conciencia pura, que hay muchos que en el torbellino de su vida caminan estimulados sólo por sus deseos insanos y que, a cada paso que dan se extravían más y más en el laberinto inextricable de las pasiones?

Nosotros en este año que comienza, miramos con gusto que esos seres que viven en la oscuridad del pecado, arrastrando el pesado grillete de la desgracia, sin tener en el mundo otro punto de vista que el más refinado egoísmo sintiesen en su corazón los dulces efluvios de la caridad cristiana, o vinieran a nosotros, ya que ellos son ciegos que a tientas y solos, no aciertan a dar con el sendero de la felicidad.

Nosotros desde la altura de nuestro observatorio Evangelico, a donde no alcanzan los vientos impetuosos y apasionados de las locuras mundanas, señalamos un día y otro a esa humanidad que se agita a nuestros pies el verdadero camino, ese camino que hace veinte siglos abrió el Redentor del mundo, regándolo con su preciosa sangre, el cual nos lleva a los pies del Trono de Gracia, donde se extinguen los pesares, donde muere la desgracia y donde se respira el dulce perfume de la Felicidad Eterna.

ANTONIO J. PALACIOS

Año Nuevo

El año muere con agonía,
Que nadie escucha, que nadie ve:
Va terminando su travesía
Sin dejar huella su oculto pie.

En cuanto expira, nace el siguiente;
Es muerte y vida sin solución;
En un momento que nadie siente,
Se verifica la mutación.

Pero ese camino tan silencioso
¡Cuánto nos hace sentir, pensar!

¡Con qué lenguaje tan sentencioso
Hace a las almas reflexionar!

Dulces recuerdos, triste historias
Sabe mostrarnos en sucesión;
Y resucita nuestras memorias,
Para imponernos la reflexión.

Piensa, cristiano, que cada hora
Estás más cerca de tu Señor;
Sirvele activo, trabaja y ora:
Renociendo su grande amor.

C. ARAUJO

Agridulces

LA ALGARABIA DE LA SOLEDAD

Desde hace algunos meses, el *ilustre* canónigo doctor Borge de la Iglesia de La Soledad, se ha dado a sonar estrepitosamente la nota de la algarabía y el escándalo, tanto, que los tribunales de justicia han tenido que ver con los asuntos del mismísimo Borge.

Entre los alborotos registrados como oficiales del célebre cura nicaragüense que denigran la *reputación* del pastor de La Soledad, recordamos la acusación que le hiciera el joven mecánico Carlos Luis Rosales Vargas, que queriendo cobrar a *la fuerza* sus servicios profesionales prestados a Borge, valiéndose del medio de embargo "de unas tazas, varias cosas, una pieza de ropa de mujer que hallara el citado jovenzuelo dentro de la casa cural". Como la sogá revienta por lo más delgado, nada hizo el muchacho y la justicia obró . . . no sé como.

Pasado ese escándalo, promueve el santo Borge otro fenomenal en plena iglesia en el baptisterio, injurió a cultos caballeros, señoras y niños que presentes estaban cuando el señor J. Ismael Cordero después de pagar el bautismo de un niño, el sacerdote se negaba a hacerlo. Aquel día Borge desafiaba "como hombre" al referido Cordero para pelear al puño. El hecho escandaloso promovido por Borge, insultando al caballero Cordero, que reclamaba legítimamente el bautismo de su muchacho, habiendo pagado sus dos colones y luego de haberse sentado en el libro el bautismo, produjo mal efecto en toda la capital.

Pero cuando ya el asunto de Vargas y el de Cordero (que bien archivamos nosotros) habíanse olvidado, le salió otro tumor más grave a la señora Soledad y su pastor Borge:

Queriendo llenar las arcas de la iglesia y sus bolsillos, Borge acude a medios *inmorales, ilegales y sacrílogos*. Nosotros consideramos tan sacrílogo el hacer rifa y jugar para hacer fon-

dos para cosas sagradas como la venta de Jesús por treinta monedas de plata. El hecho ocurrido en las pasadas fiestas cívicas con Borge no tiene nombre y se repercute en la capital. *El cura de la Soledad* rifa un automóvil Nash. Después de sacar montones de plata, con el dicho negocio, el auto y el dinero quedaron en poder del *santo varón* de los escándalos, porque el número premiado estaba en su poder.

¿No hubiera sido más humano y cristiano (aunque el proceder de recaudar fondos para la iglesia mediante rifas, juegos, bebidas y turnos jamás será aprobado por religiosos sensatos y menos por Dios) el q' el *pay* Borge hubiera pospuesto el vencimiento de la fecha de la rifa para tirarla o que hubiera devuelto el dinero a sus acreedores? Como es duro hacer esto, ante la opinión pública, no deja de ser esto una inmoralidad mayúscula y casi una estafa y burla.

Ante tamaños escándalos, y en "vista de la violencia y criminal propaganda protestante que llevan a cabo los agentes del imperialismo para descatozar a Costa Rica" como reza el Correo Nacional, le plugo a Borge, pastor de la Soledad, traer en misión pacífica y evangelizadora, para suavizar las asperezas del truculento y audaz cura, a tres padres franciscanos de Cartago, quienes predicán día y noche. El mismo Borge desde las columnas del Correo Nacional, los compara al Pedro Ermitaño (¿?).

Bien hace Borge, después de sus huracanadas violencias y dilates traer pacíficos mensajeros que le dulcifiquen a su herido rebaño.

Pero no habrá avivamiento espiritual y gran arrepentimiento en la iglesia a menos que el arrepentimiento no comience por el mismo cura, que tantas fechorías y pecados lleva cometidos durante este pasado año.

ORAFLA

Sección de Controversia

¿Estuvo San Pedro en Roma?

Empezó el profesor D. Clemente Ricci la primera traducción en lengua nacional de los Padres Apostólicos, cuyo texto griego ha sido vertido solamente en latín. Aunque no la tengamos por rigurosamente fiel al original o absolutamente imparcial, estimamos provechosa esta ver-

sión para comparar el cristianismo contenido en el Nuevo Testamento con el catolicismo naciente y finalmente triunfante en el Concilio de Nicea.

La epístola de Clemente a la Iglesia de Dios que demora en Corintio no es una carta firmada por un sucesor de

San Pedro, sino la colectiva de la Iglesia de Dios que demora en Roma (como gran parroquia). Sin discutir el orden de sucesión de los primeros obispos, por ser unánime la tradición romana (Clemente sucesor de Lino, Anacleto, Clemente), no leemos que Clemente se haya dado por discípulos de San Pedro, ni ordenado por este apóstol; fué elegido por la votación de la Iglesia.

No se sostiene en la Epístola que San Pedro, estuvo en Roma, como lo pretenden los historiadores papistas y nuestros maestros Federico Godet, Ed. de Pressensé, etc., citando en apoyo de su suposición el pasaje siguiente del capítulo V: El ejemplo de los apóstoles (leed sin idea preconcebida lo que sigue y juzgad): "Dejemos los ejemplos de los antiguos y acerquémonos a los luchadores de los tiempos actuales; tomemos los nobles ejemplos de nuestra generación. Por celo y por envidia los mayores y más justos pilares fueron perseguidos y llevados hasta la muerte. Tengamos ante nuestra mirada los buenos apóstoles. Pedro, quien por celo inició sufrió trabajos, no una o dos sino muchas veces y dando así testimonio se fué al lugar de gloria que le era debido.

Por celo también Pablo alcanzó el premio de la perseverancia, siete veces encadenado, desterrado, apedreado, habiendo llegado a ser heraldo en el Este y en el Oeste, recibió la noble gloria de su fe, después de haber enseñado la justicia a todo el mundo y de haber llegado al límite del Occidente y haber dado testimonio ante los gobernantes, dejó el mundo y fué "elevado" al lugar santo, viniendo a ser el más grande modelo de perseverancia.

Es pues a título de modelos, de ejemplos y de testigos (mártires de Jesucristo), más bien que de autoridades clericales que se presentan los dos apóstoles, víctimas del mismo fanatismo. No es por haber reinado ya en Roma, es

por haber sufrido penas, tormentos y por haber perseverado hasta el fin que dieron buen ejemplo. En el paralelismo entre los dos no se mencionó la Capital del Imperio Romano por base de su apostolado o de su Cátedra.

Es en el Oriente (en Babilonia) donde trabajaba Pedro 5:13), mientras que el apostolado de Pablo fué más universal (Jerusalem, Asia Menor) y en el Occidente (en Europa). No se habla de la presencia de Pedro en Roma sino de la comparecencia de Pablo ante los gobernantes (Tigelinus y Nymphidius Sabinus), el último año de Nerón. Por "el límite o el término del Occidente", no puede el escritor, que estaba en Roma, entender a Italia, Capital, sino a España, las "Columnas de Hércules", el Finisterra (Rom. 15:8). No está determinado el lugar del martirio o del suplicio de ambos ni el año 66 y la persecución de Nerón, ni la fiesta del 29 de junio.

Pero está bien definido el lugar del descanso de ellos que no es su sepulcro en las Catacumbas ni el Monte Vaticano, sino el debido lugar, el lugar santo. (El Paraíso). Preocupado de la canonización de los mártires el traductor añadió al texto que "el lugar de la gloria era personalmente debido a Pedro y que Pablo fué "elevado" arrebato por no se que ascensión, mientras que se fué al mismo lugar que Pedro". Si los defensores de la tradición romana o de la leyenda pontificia no tienen mejor documento que el de la Epístola Clementina está perdida la causa del papado en la grande Babilonia.

Pablo Besson.

(1) Según su Carta a Timoteo 4:8. Le fué reservada la corona de la justicia que le daría el Señor, el justo Justo, en aquel día de su manifestación y de la primera resurrección (Fil. 3:11)

La Bendita Virgen María

V

¿NECESITAMOS SU MEDIACION?

Roma, en su loco desvarío por extraviar a la humanidad y apartarse cuanto más posible de la Palabra de Dios, indirecta y directamente concede ese privilegio exclusivo para Jesús, a la bendita Virgen María.

¿Hicieron los primitivos cristianos semejante atropello a la Escritura? ¿Concedieron los padres de la iglesia cristiana esta atribución a María? ¿Cuándo se operó esta transición?

Los primitivos cristianos jamás pensaron rendir adoración a María y menos la hicieron su *mediadora* o *abogada*. Tampoco está incluida esta innovación de *invocación* y *mediación* de María en el famoso credo de Nicea "el símbolo de la fe" único, fundamento doctrinal del pasado después del credo apostólico.

Los creyentes que presenciaron la muerte de Esteban, que oyeron el Evangelio de labios de Pedro, Pablo, Juan, Timoteo, Tito, etc., simplemente se concretaron a considerar a Jesús como el único mediador entre Dios y los hombres. Para ellos, "Cristo era el todo en todo". Sabían ellos, que Jesús había dicho "Nadie viene al Padre sino por mí". ¿Cómo era posible que dejasen al único guía al cielo, que había ido y venido, que tenía poder para abrir y cerrar y en quien se encerraba toda potestad, para ir en pos de un extraño, y sin autoridad para ir delante del Padre?

Roma ha hecho de María una diosa. La ha paganizado confundiéndola con Diana y ha paganizado la religión del Crucificado.

¿Por qué no se estampó en el credo apostólico, y el de Nicea la *intercesión* o *mediación* de María como doctrina de fe? Precisamente porque no era escritural y porque hubiera estado en abierta oposición a la doctrina de la intercesión única de Jesús al Padre en favor de los creyentes: sería restarle a Jesús su autoridad a la que María asintió cuando dijo: "haced todo lo que mi hijo os mande". Es imposible depositar confianza en dos personas simultáneamente.

Pero el clero romano, pretende decir, cuando lo llevamos a la discusión, que ellos ni conceden culto a María ni la tienen por abogada. Más es el hecho de que Ligorio en sus "Glorias a María", como "La Raccotta" (escrito con bendición papal) desmienten los sofismas clericales, amén de la rutina diaria en sus iglesias y hogares, donde los catolicorromanos se pasan constantemente pidiendo favores de María. En la Raccotta, autoridad indisputable de la iglesia romana, hay expresiones de esta índole:

"Dios te salve Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A tí clamamos"; "Ea, pues, señora, *Abogada* nuestra: nos acogemos a vuestra santa protección, no desechéis nuestras *súplicas*, libranos de todo peligro; Dulce corazón de María, *sé mi salvación*; no me dejes, Madre mía, estoy perdido: *sálvame*, mi esperanza, *sálvame* del infierno"; "refugio de pecadores" y "Puerta del Cielo".

Las citas anteriores, puestas algunas en bastardilla por el suscribiente causan estupor y alarma a todo amante defensor de la Palabra de Dios. ¿Dónde en la Biblia se nos dice que María fué salvadora y abogada nuestra. Si ella salva e intercede, huelgan, entonces las palabras apostólicas que dicen "porque en ningún otro hay salud (sino en Cristo); o las de San Juan: "Un Abogado tenemos a Jesucristo el Justo".

¿Dónde dice en la Palabra que María es "Puerta del Cielo y Refugio de Pecadores". En ninguna parte. Tampoco en los libros apócrifos de la Biblia católica, sin embargo, dice en las biblias católicas y protestantes refiriéndose a Jesús: "Yo soy la puerta, el que por mí entrare será salvo", "al que a mí viene no le echo fuera"; "yo soy vuestro socorro, amparo y fortaleza", y finalmente, en el devocionario católico se le llama "esperanza nuestra" cuando el apóstol Pablo dice: "Cristo nuestro esperanza", "Cristo en nosotros la esperanza de gloria".

El atrevido Ligorio divide el reino de Dios en dos: en *misericordia* y *justicia*. El lujurioso padre afirma: "Consistiendo el reino de Dios en misericordia y en la justicia, lo dividió el Señor así: el reino de Justicia, reservó para sí y el reino de misericordia lo cedió a María".

¿No es el aserto anterior una blasfemia contra la Biblia y el Señor? No es esto negarle al Señor el poder de salvar? No se desprende por la afirmación de este "doctor de la Iglesia Papal", que Jesús era *severo* y María *compasiva*, siendo necesario que El aplicase la ley y ella (María) la compasión o

misericordia? La Palabra de Dios no dice nada de este morrocotudo embuste de Ligorio en cuanto a la división de poderes y sí, nos dice que el Señor "se movía a misericordia" y era todo amor. Esto de pretender hacer de Cristo un juez severo o impenetrable en las peticiones para darle oportunidad a que María tenga las llaves para abrir la puerta de la misericordia es una estúpida y atrevida herejía y si condenaron a Pelagio y a Nestorio, bien deberían excomulgar la figura y obras de Ligorio.

Este cambio en favor de la adoración e intercesión de María fué interpelación hecha a las doctrinas y credos romanos luego del 1700.

En resumen, los evangélicos no adoramos ni invocamos a María porque es antibíblico. Si hubiera mandamiento bíblico en este sentido, seríamos los primeros en obedecerlo. Creemos que ella fué santa, y pura, escogida por Dios para ser la madre de Jesús, el hijo encarnado. Su misión fué traer al mundo a Jesús. Ella fué el vaso que trajo al mundo la medicina o salvación. Ella se sentiría hondamente lastimada si quitáramos el poder salvador e intercesor de Jesús para dárselo a ella u otro cualquier santo.

Si queremos ir al Padre, solo hay un camino y un puente. El camino, guía y puente es Cristo. "Yo soy el camino, la verdad y la vida y nadie viene al Padre, sino por mí". Juan 14:6.

S. M. A.

Sección de Cultura Espiritual

La Viña Infructuosa

Léase Isaías 5:1-7

Nuestro texto es uno de los muchos donde manifiesta el Eterno de una manera especial su inefable amor para con su pueblo.

Dios presenta la cuestión desde el punto de vista de un viñador que planta una viña en un recuesto, lugar fértil; la planta de vides escogidas: la cerca de vallado; la despedrega; edifica en el centro una torre y construye un lugar para reunir y elaborar todos sus frutos. La vida es su pueblo escogidos y el labrador es Dios que con cuidado, con incomparable e inquebrantable amor le ha dado forma, vida y energía para que lleve fruto que le glorifique y le honre.

En primer lugar nos llama poderosamente la atención:

1o.—*La conducta del labrador para con su viña.* Nos es muy interesante saber que la viña no fué plantada en tierra seca o estéril, sino que fué puesta en un lugar adecuado para ella al cual llama un recuesto, lugar fértil, y esto nos recuerda la calidad de la tierra de Canaán, tierra que fluye leche y miel.

La cercó de vallado, o sea, puso muralla alrededor de ella para que los enemigos no la dañasen y las zorras que echan a perder las viñas no entrasen en ella, lo que nos recuerda la divina promesa que dice: "el ángel de Jehová acampa alrededor de los que te temen y los defienden" Salmo 34:7.

La despedregó, o se quitó de en medio de ella, lo que pudiera dañarla o impedir el cultivo de la tierra. ¡Cuán consolador nos es saber que Dios quita de su viña todo cuanto la puede dañar o impedir que le lleguen sus bendiciones!

Edificó una torre, un lugar desde el cual el atalaya pudiera divisar toda la viña y defenderla en caso de un ataque del enemigo y ciertamente, torre fuerte es Jehová a los que en El esperan.

Edificó un lugar, donde reunir y elaborar todos sus frutos, los cuales debían de ser dignos del labrador, útiles para llenar las copas de sus santos en su presencia.

2o.—*Lo que la viña dió a su dueño.* Todo árbol que plantamos, por lo general lleva fruto, y la viña de Jehová había de darle también; pero ¡ay que fruto! Esperaba uvas y uvas llevó, pero las esperaba dulces y fueron amargas; las quería veras y fueron silvestrestres. Dios llama por testigos a los cielos y a la tierra pregunta: ¿qué se había de hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? Como esperando que llevase uvas buenas ha llevado uvas malas? Que es como si dijera: esperaba de ti franqueza y he hallado doblez; esperaba recibir de ti honra y me has deshonrado con tus dichos y hechos; creía hallar en ti fe y sólo incredulidad puedo ver en tu corazón; esperaba cosechar el precioso fruto del amor y sólo he recibido odio y despecho; esperaba juicio y he aquí vileza; esperaba que te someterías a mis mandamientos y estatutos y te has rebelado con grosera y descarada rebeldía; esperaba juicio y he aquí clamor.

3o.—*Lo que el labrador se ve obligado a hacer con la viña.* Quitarle su vallado. Al quitarle el cerco queda expuesta a la invasión de los enemigos que no tardarán en entrar y destruirla, dejándola hollada y consumida.

La dejaré desierta; el centinela que la guardaba ya no la vigilará y la torre donde éste estaba, ha sido demolida y el lugar cubierto de inmundicias; no será podada y pron-

to morirá por la abundancia de sarmientos sin fruto que explotan la vid. No será cavada y las malas simientes crearán acelerando su inevitable ruina. A las nubes les prohibirá que derramen lluvia sobre ella para apagar la devoradora sed que la consumirá como flor quemada por el solano.

No puede ser más triste y trágico el fin de la vida, y ciertamente la vida de Jehová de los ejércitos, es la casa de

Israel y los hombres de Judá y todos los que por la fe nos hemos unidos a este pueblo.

Quiera Dios que mi humilde meditación nos induzca a preguntarnos: ¿Soy cómo la viña de la historia que en vez de llevar buenos frutos llevó fruto silvestre? ¿Recibe mi Dios el tributo, el honor, la gloria, la alabanza y la honra de mi corazón y de mis labios que por ser el Dios que me ha salvado merece?

V. Francés.

La maldición no viene sin causa

El apóstol Judas tenía gran solicitud de escribir su carta a los hermanos en Jesucristo. El sentía la necesidad de amonestarlos, animándolos a estar firmes, unánimes, vestidos de la cota de justicia, y sobre todo el escudo de la fe que ha sido una vez dada a los santos. El apóstol, por inspiración divina, sabía que en los postreros tiempos aquellos que siguen el camino de Caín, se levantarían burladores, llevados por sus malvados deseos; algunos ya habían entrado encubiertamente en la congregación, cuando divisiones sensuales por el espíritu de contradicción, el cual está obrando fabulosamente, seduciendo a las almas de los incautos en el tiempo actual.

Parece que estamos en el desbordamiento de la corrupción de los postreros días, al ver la inundación de revistas semanales y de los libros malsanos; todas estas lecturas se pueden llamar frutos de Sodoma y Gomorra. Muchas familias que profesan ser cristianas (lo digo con sentimiento de desagrado); sin embargo es la verdad, están desperdiciando el tiempo en esta lectura para distraerse, olvidando la Santa Escritura, así amarrados por las astucias satánicas, no ven el peligro seductor. Esta es la causa por la cual Judas tenía tantas ansias de escribirles su permanente carta a los santificados y conservados en Cristo ¡Gracias a Dios! por su cuidado y mediante sus siervos tenemos exhortaciones confortantes a nuestro alcance. ¡Ojalá

los cristianos sepan atesorarlas para sí mismo y usarlas en bien para otros! Si la maldición sin causa no vendrá como dice el sabio Salomón en Proverbios 26:2, es bien cierto que esta es la parte de aquellos que están conservados en Cristo (Judas 1:1). Isaías también, afirma esta verdad divina y dice: Si alguno conspirare contra tí; será sin mí. El que contra tí conspirare, delante de tí caerá (Isaías 54:5). Si Dios es por nosotros, ¿quién será en contra de nosotros?

Sobre esta profecía, diferentes casos análogos, están historiados en la santa Biblia, de los cuales voy a notar algunos: Números 16:30-31, II Samuel 18:9. En el Nuevo Testamento los fariseos habían hecho voto de matar a Pablo, más su conjuración fué un fracaso. La maldición sin causa no vendrá. Pablo era un instrumento usado y preparado por Dios en defensa de la verdad; todas las actuales AOI TAOIN ATOIN A de la verdad; todas las astucias satánicas en su contra no prevalecieron. El pudo decir: *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece* (Filipenses 4:13). Pablo estaba vestido de la cota de justicia, y las armas que él llevaba eran del arsenal de Dios, donde hay para todos aquellos que procuran ceñirse de las mismas y usarlas como verdaderos cristianos.

JUAN B. GIRAUDO

Radiantes como Jesús

"Miraron a El y fueron iluminados" (Salmo 34:5)

Yo presumo que todos han conocido a alguien cuya vida irradiaba. El gozo resplandecía en sus ojos, fluía de sus labios, parecía brotar copiosamente hasta la yema de sus dedos. No podríais haber estado en contacto con tal persona sin que una nueva luz viniese a vuestra vida. Parecía como si hubiera tenido grandes baterías eléctricas cargadas con gozo.

Si miramos a la vida íntima de tales personas tan radiantemente felices, encontraremos que cada uno es un hombre o mujer que gasta mucho tiempo en oración a solas con Dios. Dios es la fuente de todo gozo, y si venimos en contacto con El, su gozo infinito penetrará en nuestras vidas.

¿No queréis ser cristianos que irradian? Gastad tiem-

po en la oración. No podéis irradiar la luz divina de otra manera. ¿Por qué la oración hace a uno resplandecer y ser feliz? Porque la oración hace a Dios real, y la cosa más alegre que hay en el mundo es tener un Dios Real. Quisiera mejor perder todo lo que tengo en el mundo, o todo lo que pudiera tener, antes que perder mi fe en Dios.

No podéis tener una fe vital en Dios si dáis todo vuestro tiempo al mundo y a los quehaceres seculares. A menos que deis tiempo a la comunión con Dios, no podéis tener un Dios real. Si dejáis tiempo para la oración tendréis un Dios vivo y real, y si habéis alcanzado esta experiencia íntima, vuestras vidas irradiarán la luz divina.

R. A. Torrey.

(Recién fenecido evangelista)

Sección de Información

La Visita del Sr. Strachan a Concepción

El Desarrollo de la Campaña.—El orador.—Las asistencias.—Avisos.—Hojas volantes.—Obra Personal.—Oración.—Continuación del trabajo iniciado.—Los campos llaman.—Se necesita otro Pentecostés

En un artículo anterior hemos dado cuenta de los preparativos que se hicieron en la ciudad de Concepción para la venida del hermano Strachan y del grandioso éxito que se alcanzó en la primera reunión celebrada en el teatro.

La campaña continuó noche tras noche en el mismo teatro. El interés del público era cada vez más creciente. Los palcos, las plateas, los balcones y las galerías se veían repletos de almas que acudían ansiosas de escuchar al hermano que nos visitaba. Los mensajes eran originales, sencillos, amenos y finalizaban siempre con la presentación de Cristo y un llamado fuerte y directo a la conciencia y al corazón de todos los asistentes. Entre los oyentes notamos profesores universitarios, médicos, abogados, comerciantes, empleados y obreros. Todos seguían con el más vivo interés el desarrollo de cada conferencia. Las asistencias no bajaron de mil personas y en ocasiones tuvimos hasta mil quinientos.

Mucho ayudó en la campaña los volantes que por miles se distribuían en todos los sectores de la ciudad por los hermanos de las iglesias. En estos volantes se anunciaban los temas y se daba un pequeño resumen de lo que el orador iba a tratar. Los diarios más prestigiosos de la localidad "El Sur" y "La Patria" anunciaban cada día los temas en grandes caracteres y publicaban resúmenes de lo que el orador había dicho la noche anterior. Las iglesias seguían de cerca la campaña con "oración y ruego" clamando al Señor para que bendijese al que hablaba en su nombre y a todos cuantos le escuchaban. Se hacía obra personal. Se invitaba a la gente casa por casa y los hermanos sin distinción de secta trabajaron "con un alma y un corazón" por el éxito de las reuniones.

Después de diez conferencias en el teatro, culminó la campaña con una reunión que por su entusiasmo, asistencia y el tema mismo, superó a todas las anteriores. El conferencista habló con grande unción del cielo. El público aprendió algunos coros religiosos y cantaba con verdadero interés y devoción. Se repartieron mil quinientos Evangelios y cada uno de ellos llevaba dentro una hojita con la calle y el número de cada uno de los locales de predicación evangélica en la ciudad. Numerosas personas se acercaron para agradecer al conferencista su venida hasta nosotros.

Pero la obra del hermano Strachan no se ha limitado solamente a dar conferencias en el teatro. Se abrió un curso para predicadores y laicos que funcionaba cada mañana. Allí nuestro hermano narró muchas de sus experiencias. Para hacer el curso más completo abordaron temas de mucho interés los hermanos Henderson y Hartzell. Todas estas reuniones se hacían en la presencia de Dios y con mucha oración. Los hermanos asistentes hablan elogiosamente de estas reuniones por lo espirituales y provechosas que todas ellas han sido para sus almas.

La obra sólo se ha iniciado. Es un nuevo despertar y un nuevo llamado del Señor que ha venido a su pueblo. Muchas almas están conmovidas y buscan el camino de la salvación. Por esto se ha creído conveniente hacer una obra de continuación y se ha arrendado un gran local en lugar céntrico de la ciudad y allí, los pastores de Concepción y de sus alrededores darán una serie de conferencias por dos semanas para llevar a Jesús aquellas almas que tienen sed de verdad y de vida. Terminadas estas reuniones volverán los trabajos a las iglesias y seguirá la campaña de evangelización por las calles, plazas y hogares.

Al terminar estas líneas no podemos menos que dar gracias al Señor de la mies por habernos enviado al hermano Strachan hasta nosotros. Gracias también a nuestro hermano, porque del tesoro de su corazón y de sus experiencias dió al público de Concepción todo lo mejor que podía dar. Y gracias también a aquellos hermanos que ayudaron con sus oraciones y su dinero para hacer posible la venida de este su siervo hasta estas regiones.

Concepción tiene una población de 80,000 almas. Somos pocos todavía y los recursos muy escasos. Hay aún mucho, mucho más para hacer. Los campos están blancos para la siega. Las almas están sedientas de la verdad. La religión en que muchos han vivido no ha logrado traer salvación y paz. Oh! que en este día de nuestra oportunidad bajo la dirección de Dios Omnipotente podamos traer las almas por millares a los pies de Jesús como sucedió en los días de Pentecostés". ¡Manda otro Pentecostés, potente Salvador, y con el fuego otra vez, avivanos Señor!"

Moisés Torregrosa.

Concepción, Noviembre de 1928.

La Campaña Evangélica en Concepción

Días de mucho regocijo fueron aquellos en que se llevó a cabo la campaña evangélica en esta ciudad. Durante ocho noches se dejó oír la palabra del conferencista en el amplio Teatro Concepción, y el público iba mostrándose cada vez más interesado. Era preciso irse con media hora de anticipación a fin de encontrar la localidad más conveniente, pues hubo noche en que diez minutos antes del comienzo no quedaba un solo asiento en la planta baja del teatro. Mil doscientas a mil quinientas personas

siguieron noche a noche la disertación, sencilla y agradable del orador.

¿Quién atraía a tan hermoso auditorio? Tal vez con algo contribuyeron los 43,000 volantes repartidos, los avisos en la prensa local, la originalidad de los temas, el apoyo de los grupos evangélicos; pero la fuerza de atracción estaba en el mensaje. Las conferencias eran cuadros de la realidad; era la vida tal como la siente el hombre de hoy, con sus múltiples peligros, sus tre-

mendas luchas y magnificas oportunidades. Y en el fondo, el Cristo vivo, amante, tentado conforme a nuestra venganza, pero vencedor en sí mismo y revestido de poder y autoridad para ayudar al hombre de este siglo. ¿Pasó la época de los milagros? No, tronaba el conferencista desde el mismo escenario en donde se ha representado también tanta cosa frívola. Cristo es el mismo hoy, ayer y por los siglos.

La última conferencia tuvo el auditorio más numeroso. En esa noche se repartieron 1.400 evangelias. En cada uno iba una hoja con la dirección de los centros de predicación que existen en la ciudad y un cupón para que lo firmaran las personas interesadas en recibir mas literatura. Firmaron 660. De los firmantes, había 500 completamente desconocidos por el elemento vangélico; lo que significa 500 puertas abiertas para el trabajo cristiano.

El conferencista desarrolló, además, otras actividades. Durante varios dias dirigió la palabra a un grupo de obreros cristianos, habló en los colegios evangélicos, ocupó el púlpito de varias iglesias y, a petición, de una comisión, dictó una conferencia sobre la paz mundial el día de la celebración del armisticio. Todos recuerdan la nota de autoridad y de convencimiento que había en sus palabras. No decía cosas aprendidas en largas lecturas, sino aprendidas en su propia y personal experiencia. Del corazón al corazón, es tal vez lo que mejor representa lo que dijo el conferencista. Todavía se oye cantar algunos coros por él enseñados, recordar algunas de las muchas esperiencias relatadas y como tributo de aprecio y gratitud no falta quien diga: "Dios bendiga al señor Strachan y le conserve por largos años para bien de la obra cristiana.

J. B. Aracena.

(Pastor Presbiteriano)

Noticias del Instituto Bíblico

Bodas

El veintisiete de diciembre, unieron sus vidas en el santo estado del matrimonio los gallardos jóvenes Ester Beatriz Piper y Manuel Montaña Guillén, ambos miembros del cuerpo docente de esta institución y bien conocidos aquí y acullá. La señorita Piper electrizaba las masas con su voz sonora y voluminosa y enseñaba música vocal e instrumental. El Dr. Montaña, ex-fraile dominico del Perú, pasó con nosotros un año de preparación espiritual, además de enseñar. Su cooperación en "El Mensajero" le hizo memorable donde la revista visita. Sus artículos fueron siempre motivo de grandes comentarios.

Apadrinaron la boda las señoritas Rowell, Neves, Feister y Ward y los caballeros Thompson, Squires, Fiske, Salazar y Alfaro. Ofició en la ceremonia el Rdo. Enrique Strachan.

Al otro día de la boda, luego de tremenda granizada de arroz y repique de latas viejas, partió la afortunada pareja rumbo hacia la patria de los Incas (Perú) donde fué asignado a laborar bajo los auspicios de la Agencia Bíblica Americana a las órdenes del Doctor Milligan.

"El Mensajero" anhela feliz estado a la pareja y espera constante colaboración del compañero en las lides periodísticas.

J. J Elder

Salió el 7 de enero, rumbo a la encantadora tierra de Nueva Zelandia, esta amada y distinguida hermana y maestra del Instituto, en un viaje de vacaciones y descanso por un año. La señorita Elder, pasó cinco años de ruda e incansable labor como maestra y misionera. Su despedida fué motivo de profunda pena dado las grandes simpatías que posee del público josefino y la gente del Instituto. Esperamos que regrese cuanto antes a continuar la labor comenzada y que tanto anhela ella ver coronada.

"El Mensajero" envía hasta su tierra, el respeto y recuerdo a su antigua administradora.

Hacia Cuba y Puerto Rico

No bien hubo llegado de Chile el Rdo. Enrique Strachan, preparóse inmediatamente para partir hacia estas islas del Ca-

ribe, perlas ambas de las Antillas. Va el hermano, más que en campañas agresivas, en diferentes gestiones evangelísticas para bien de la obra y del Instituto.

Suplicamos a los lectores del periódico que oren intensamente porque el Señor bendiga y corone los esfuerzos del cita hermano.

Necesitamos obreros y enfermeras

Para laborar como misioneros en todas las fases del trabajo cristiano: enseñando, predicando, escribiendo y sanando. Es imprescindible que estos obreros sean de basta preparación religiosa e intelectual, aptos para predicar y enseñar, y dispuestos a llevar a cabo la tarea que se les encomienda dentro de sus posibilidades. Deberán saber castellano (si son norteamericanos).

Hay aquí un campo excelente y variado donde poder usar los dones que Dios dá.

Para las jóvenes enfermeras que quieran dar su vida al servicio y al Señor, se les ofrecen magnificas oportunidades en la clínica-hospital, que pronto abriremos.

Los solicitantes deberán dirigirse al Rdo. Enrique Strachan, apartado 1307, San José, Costa Rica o a Mr. C. E. Masson Núm. 437, Chestnut Street, Philadelphia, Pa.

"El Mensajero"

Durante las vacaciones imprimiremos solo dos números, uno mensual: éste y el próximo que será dedicado al Instituto y a la obra en San José, con más páginas e ilustrado.

Comenzando con este número, nos hemos visto obligados a aumentar nuestro tiraje a 6 mil copias para poder atender a la demanda en Latinoamérica.

Esperamos que los lectores, a la par que nos dispensarán por no sacar los otros dos números restantes, apreciarán los esfuerzos que realizamos por mejorar nuestra revista y servirles el periódico a tiempo.

"El Mensajero" desea feliz año nuevo a todos sus favorecedores y amigos.